


6-2009

El feminismo antes de su tiempo : escritoras estadounidenses en la Guerra Civil española

Julie La Spina

Union College - Schenectady, NY

Follow this and additional works at: <https://digitalworks.union.edu/theses>

 Part of the [International and Area Studies Commons](#), [Spanish Linguistics Commons](#), and the [Spanish Literature Commons](#)

Recommended Citation

La Spina, Julie, "El feminismo antes de su tiempo : escritoras estadounidenses en la Guerra Civil española" (2009). *Honors Theses*. 1333.
<https://digitalworks.union.edu/theses/1333>

This Open Access is brought to you for free and open access by the Student Work at Union | Digital Works. It has been accepted for inclusion in Honors Theses by an authorized administrator of Union | Digital Works. For more information, please contact digitalworks@union.edu.

El Feminismo antes de su tiempo:
Escritoras estadounidenses en la Guerra Civil española

By

Julie La Spina

Submitted in partial fulfillment
of the requirements for
Honors in the Department of Modern Languages

UNION COLLEGE

June, 2009

ABSTRACT

LA SPINA, JULIE El Feminismo antes de su tiempo: escritoras estadounidenses en la Guerra Civil española. Department of Modern Languages, June 2009.

ADVISOR: Pilar Moyano

Cuando la Guerra Civil española estalló en 1936, muchos americanos fueron a España para ayudar en la lucha contra del fascismo. Además de los 2800 hombres estadounidenses que lucharon en la guerra, aproximadamente 80 mujeres trabajaron como conductoras, enfermeras y técnicas de laboratorio. Muchas escritoras decidieron ir a España como periodistas y reporteras también. Entre las escritoras que estuvieron en España durante la guerra se encuentran Martha Gellhorn, Frances Davis, Josephine Herbst y Lillian Hellman. Es aparente que estas cuatro escritoras eran progresistas y ayudaron a iniciar el movimiento feminista a través de sus obras y sus acciones en la vida cotidiana. Entraron en el periodismo, un campo que los hombres había dominado en el pasado y fueron muy valientes en su trabajo y en su decisión de ir a España. Escribían sobre temas que otros autores no habían investigado y describían la guerra, la política y los ciudadanos españoles en una manera única. Gellhorn, Davis, Herbst y Hellman se iniciaron al concepto del feminismo a través de su independencia y valor en el trabajo y de su libertad de expresión en la política y la sociedad. Este trabajo será una exploración de cómo llevaron a cabo estos cometidos.

Plan General

- I. Introducción
 - a. Las escritoras estadounidenses fueron a España durante la Guerra Civil española
 - b. La iniciación del movimiento feminista a través de sus escritos y sus vidas
 - c. El tesis: Las escritoras estadounidenses se iniciaron al concepto del feminismo a través de su independencia y valor en el trabajo y de su libertad de expresión en la política y la sociedad
- II. El concepto del feminismo durante esta época
 - a. La transformación en el rol de las mujeres
 - b. ¿Cual era el concepto del feminismo durante el principio del siglo XX?
- III. El feminismo en la independencia y determinación de las escritoras estadounidenses en sus vidas y en el trabajo
 - a. La educación
 - b. La importancia de actuar
 - c. El rechazo de la vida convencional
 - d. El periodismo
- IV. Las acciones liberales de estas escritoras en sus vidas privadas
 - a. La libertad en las relaciones
 - b. Los abortos y la transexualidad
- V. El valor de las mujeres durante su tiempo en España
 - a. El trabajo en las trincheras y las ciudades
 - b. Las muertes
- VI. La libertad de expresión en la política y la sociedad
 - a. El rechazo del fascismo
 - b. El énfasis en las vidas diarias de los ciudadanos españoles
- VII. Conclusión
 - a. Los enfoques distintos de las escritoras en sus escritos
 - b. El impacto de la Guerra Civil española en la libertad de estas mujeres

Introducción

Cuando la guerra civil española estalló en 1936, muchos americanos fueron a España para ayudar en la lucha contra del fascismo. Aunque una mayoría de estos estadounidenses eran hombres que lucharon en la guerra, aproximadamente 80 mujeres trabajaron como conductoras, enfermeras y técnicas de laboratorio (Into the Fire 2002). Además de estas mujeres susodichas, muchas escritoras decidieron ir a Europa como periodistas y reporteras. Para estas escritoras, su trabajo era más que unos reportajes sobre la guerra – era una lucha para la democracia y una manera de involucrar a los americanos en la guerra políticamente y socialmente. Entre las escritoras que estuvieron en España en esta época se encuentran Martha Gellhorn, Frances Davis, Josephine Herbst y Lillian Hellman.

A través de sus obras y sus acciones en la vida cotidiana de los Estados Unidos, es evidente que estas cuatro escritoras eran progresistas y ayudaron a iniciar el movimiento feminista en el sentido de que escribían sobre temas que otros autores y autoras no habían investigado todavía y describían la guerra, la situación política y los ciudadanos de España en una manera única. Sus escritos eran más personales y se centraron en las vidas de los ciudadanos y cómo la guerra los afectó. Asimismo, estas mujeres entraron en el periodismo, un campo que los hombres habían dominado en el pasado. Fueron muy valientes en su

trabajo y en su decisión de ir a España y por consiguiente, las escritoras estadounidenses se iniciaron al concepto del feminismo a través de su independencia y valor en el trabajo y de su libertad de expresión en la política y la sociedad. Este estudio será una exploración de cómo llevaron a cabo estos cometidos.

El concepto del feminismo durante esta época

Aunque el concepto del feminismo ha existido desde el siglo XIX, el significado de esta ideología ha cambiado muchas veces a través de la historia. Por lo tanto, es importante que el significado de este concepto y la historia de las mujeres sean definidos.

Durante la época colonial y al principio del siglo XIX, la familia era un equipo de producción económica en los Estados Unidos. Este sistema era patriarcal, pero la mujer tenía un rol importante en la casa. Era su responsabilidad de cuidar a la familia, cocinar y limpiar. Hacia la mitad y el final del siglo XIX, el rol de las mujeres había cambiado. A medida que la industrialización creció, el rol directo de la mujer en la producción económica fue reducido (Buechler 12). Puesto que ellas no tenían tanto trabajo, pudieron explorar otros aspectos de su vida y la sociedad como la religión y la educación.

Además de explorar la religión y la educación, muchas mujeres ayudaron con el movimiento abolicionista, el cual empezó en 1830 y se duró hasta 1870. Durante esta época, muchos americanos trataron de abolir la esclavitud e emancipar a los esclavos en el sur de los Estados Unidos. Específicamente, las mujeres americanas defendieron a los esclavos a través de asistir y hablar en reuniones, las cuales fueron convocadas por organizaciones como la “American Anti-Slavery Society” (Buechler 17). Este rol de las mujeres americanas en este movimiento, en particular, fue muy importante porque las proveyó con fuentes para una movilización de un movimiento feminista. A través de estas reuniones abolicionistas, las mujeres aprendieron las habilidades de hablar y organizarse (Buechler 19). Por consiguiente, este primer movimiento de mujeres empezó en 1848 y duró hasta 1920.

Aunque el concepto del feminismo era aparente durante esta época, la palabra “feminismo” no existía todavía en los Estados Unidos. En vez de esto, se hablaba del ascenso o la causa de las mujeres, sus derechos y el sufragio (Cott 3). Al principio del siglo XX, la palabra feminismo fue introducida a la lengua inglesa por los franceses quienes habían sido usando el término desde 1880 (Cott 14). Inicialmente, algunos artículos americanos mencionaron esta palabra, pero nadie la usó con frecuencia. Finalmente, en el año 1913, las mujeres y los hombres empezaron a usar este término con frecuencia para describir los

cambios en las vidas de las mujeres y su lucha por los derechos (Cott 13). A medida que los americanos empezaron a describir los derechos y la emancipación de la mujer más y más, la palabra feminismo se convirtió muy práctica y se entró en la lengua cotidiana. Aunque había algunos cambios para las mujeres en la lengua, la religión y la educación, el evento que fue el catalizador en cambiar la vida de las mujeres estadounidenses fue la Primera Guerra Mundial.

Esta guerra, que estalló en 1914, alteró la distribución de los poderes nacionales y domésticos, cambió el equilibrio entre países y clases sociales y transformó la división entre los géneros drásticamente (Usandizaga, 2007, 8). Cuando los hombres se fueron para la guerra, hubo un vacío en las actividades profesionales. Por lo tanto, era necesario que las mujeres asumieran esta responsabilidad y trabajaran para la causa de la guerra. Las mujeres dejaron su rol tradicional como ama de casa y fueron empleadas en comercios de máquinas, molinos de acero y fábricas de pólvora y munición (“Protecting the working mothers”). Este cambio en el trabajo suscitó otros aspectos de la vida de las mujeres. Según Usandizaga:

“La urgencia del trabajo las obligó a acortarse las faldas, a vestirse con bombachos y hasta con pantalones, a cortarse el pelo y a aprender a conducir” (Usandizaga, 2007, 10).

Las mujeres no fueron restringidas a las imágenes y a las apariencias ideales que la sociedad había creado para ellas como para la mujer perfecta – pudieron vestirse y presentarse en cualquier manera que quisieron. Es evidente que esta transformación les dio más libertad en el trabajo y en sus vidas cotidianas.

Durante la Primera Guerra Mundial, las mujeres adquirieron muchos derechos como el trabajo fuera de la casa y más libertad en su apariencia, pero al final, adquirieron el derecho más importante: el sufragio. En 1918, las mujeres estadounidenses fueron otorgadas el voto. Ellas habían logrado su objetivo principal, pero sus derechos seguían siendo restringidos en ciertas áreas como la independencia económica, la sexualidad y la libertad de expresión, por mencionar a unos pocos. Había muchos aspectos en la vida de las mujeres que no habían cambiado todavía. Según Cott, la meta fue una revolución social completa que incluiría:

“freedom for all forms of women’s active expression, elimination of all structural and psychological handicaps to women’s economic independence, an end to the double standard of sexual morality, release from constraining sexual stereotypes, and opportunity to shine in every civic and professional capacity” (Cott 15).

Si bien los años veinte significaron el final del movimiento de sufragio, señalaron el principio de la lucha temprana del feminismo moderno (Cott 10).

Las mujeres que fueron a España durante los años treinta eran una gran parte de esta lucha temprana del feminismo moderno, especialmente las escritoras. Todas las escritoras susodichas, Martha Gellhorn, Frances Davis,

Josephine Herbst y Lillian Hellman, mostraron el poder, la determinación y la independencia de las mujeres a través de sus obras y sus vidas. Además, expresaron sus opiniones políticas y sociales – algo que las mujeres no podían expresar en el pasado. Por consiguiente, en este texto, el término “feminismo” abarca la libertad de expresión para estas mujeres y el nuevo poder que adquirieron en sus viajes a España durante la guerra civil.

El feminismo en la independencia y determinación de las escritoras estadounidenses en sus vidas y en el trabajo

A diferencia de una mayoría de las mujeres de su tiempo, Martha Gellhorn, Frances Davis, Josephine Herbst y Lillian Hellman tuvieron una formación muy completa. Gellhorn asistió a un colegio muy progresivo, John Burroughs, de St. Louis y después en 1926, asistió a una universidad en Pennsylvania para mujeres, Bryn Mawr. Asimismo, Herbst asistió a la Universidad de California (Berkeley). Aunque Hellman no acabó su título, asistió a la Universidad de Nueva York por dos años y a la Universidad de Columbia por otro año. Davis, por su parte, se graduó del bachillerato y se matriculó en la Universidad de Boston, pero después de poco tiempo, se fue de la universidad para ejercer su profesión en la ciudad de Nueva York. No obstante, la educación para estas mujeres fue muy importante. Eran concientes del liberalismo, la reforma activa, la actitud abierta y tenían la habilidad de pensar por sí mismas.

Estas escritoras no necesitaron a los hombres para su sobrevivencia; eran totalmente independientes.

No hay duda que la formación para estas cuatro mujeres desempeñó un gran papel en su decisión de ir a España cuando la guerra civil estalló. Querían explorar y enterarse del mundo. Sin embargo, su ingenuidad debido a su edad y a su falta de experiencia desempeñó un rol en su decisión también. Cuando Gellhorn llegó a España, dijo:

“I had not felt as if I were at war until now, but now I knew I was. It was a feeling I cannot describe; a whole city was a battlefield, waiting in the dark. There was certainly fear in that feeling, and courage. It made you walk carefully and listen hard and it lifted the heart” (Gellhorn, 1988, 15).

Hasta cierto punto, estas mujeres no supieron lo que estaba ocurriendo en España. Como Gellhorn explicó, la escena de la guerra en Madrid era inesperada. Aunque las escritoras fueron a España sin el conocimiento total de lo que estaba pasando, su decisión de ir allí les permitió adquirir un entendimiento sobre la guerra además de la política, la sociedad y sus propias vidas en los Estados Unidos. Esta idea de aprender era un componente nuevo del feminismo y estas mujeres mostraron su habilidad de educarse.

Estas escritoras creían en la importancia de actuar, lo cual influyó mucho en su decisión de ir a Europa y una acción fundamental del feminismo. En cuanto a la Guerra Civil española, creían que era su obligación salvar el mundo de fascismo a través de sus escritos sobre la guerra y expresar sus opiniones

políticas (Usandizaga 231). Ellas, como todos los escritores extranjeros en España, creían que podían persuadir a los americanos para tomar medidas contra Franco y el fascismo. A la misma vez, querían evitar que el fascismo entrara en los Estados Unidos. Gellhorn, en particular, creía en la necesidad de actuar:

“A writer must be a man of action now. Action takes time, and time is what we all need most. But a man who has given a year of his life, without heroics or boastfulness, to the war in Spain, or who, in the same way, has given a year of his life to steel strikes, or to the unemployed, or to the problems of racial prejudice, has not lost or wasted time. He is a man who has known where he belonged. If you should survive such action, what you have to say about it afterwards is the truth, it is necessary and real, and it will last” (Benson 55).

Aunque Gellhorn está enfatizando la importancia de contribuir a la guerra, sus palabras pueden relacionarse al concepto del feminismo también. Ella dice que todos necesitan actuar para alcanzar sus objetivos y para las mujeres, estos objetivos incluyen más derechos y oportunidades. Explica que esto es un proceso largo, pero al final, vale la pena. Gellhorn implica que las mujeres deben participar en este movimiento feminista porque pueden hacer cambios también.

La independencia de estas escritoras estadounidenses era evidente en su rechazo de la vida convencional de las mujeres. Herbst, en particular, exhibió esta creencia por toda su vida. Cuando era joven, iba de camping y pescaba con su familia – actividades en que muchas niñas no participaron (Johnson XII). Más tarde, cuando Herbst fue a España, mantuvo este rechazo de la vida tradicional y pasó mucho tiempo con los soldados. En su autobiografía, *The Starched Blue Sky*

of Spain, parece que prefería identificarse con los hombres – iba a las trincheras con ellos y, en cierta manera, era una parte de su unidad. A diferencia de Martha Gellhorn, quien se centró en las mujeres y los niños, Herbst típicamente escribió sobre sus experiencias con el ejército y los hombres. Esta idea de ser un individuo sin barreras ni límites es un tema principal del feminismo.

Estas nociones de la mujer como un individuo y el rechazo de la vida tradicional se trasladaron al lugar de trabajo también. Aunque muchas mujeres de los Estados Unidos trabajaron en nuevos campos durante y después de la Primera Guerra Mundial, hubo muchos campos en que los hombres seguían dominando. El periodismo fue uno de estos campos. Durante los años veinte, el periodismo creció hasta incluir a algunas mujeres, pero estas mujeres no tuvieron tareas complicadas ni peligrosas y muchas veces, sus escritos no fueron publicados. Las cuatro escritoras, Gellhorn, Herbst, Davis y Hellman, empezaron a escribir durante esta década, pero su posición en el campo no fue bien reconocida. Cuando la Guerra Civil española estalló y estas mujeres fueron a España, todo cambió en cuanto a su trabajo. Por la primera vez, ellas tuvieron las mismas responsabilidades que los hombres, trabajaron en las mismas condiciones peligrosas y sus trabajos fueron publicados en periódicos y revistas. A pesar de la discriminación a que se enfrentaron inicialmente, estas escritoras

estaban determinadas para tener éxito y demostrar que las mujeres podían trabajar en los mismos campos que los hombres.

Aunque las mujeres quisieron integrarse en el periodismo e incorporar sus ideas sobre el feminismo en el lugar de trabajo, muchos hombres no las aceptaron al principio. Según Aránzazu Usandizaga:

“El indudable poder y los aparentes privilegios que iban adquiriendo las mujeres crearon un gran resentimiento entre algunos hombres durante y después de la Gran Guerra” (Usandizaga, 2008, 10).

El trabajo fuera de la casa seguía siendo un concepto nuevo para las mujeres y era obvio que algunos hombres no querían que las mujeres tuvieran tanto poder y éxito en los mismos puestos que ellos. Una conversación que Davis tuvo con un hombre de la prensa de Toledo ilustra esta discriminación contra las mujeres:

“What do you come here for? Why don't you get a husband and have babies? You intellectual Americans! You have no knowledge of reality. You meddle in things you do not understand” (Davis 170).

Muchos hombres seguían creyendo que las mujeres solamente debían ser madres y esposas y nada más. Según ellos, las escritoras no tenían la capacidad de pensar ni escribir ni hablar intelectualmente y no pertenecieron a este sector del trabajo.

No hay duda que Davis y las otras escritoras estaban impugnando el rol tradicional de la mujer como ama de casa. De modo interesante, aunque Davis fue el objeto de discriminación, ella misma discriminó contra otras mujeres. Por

ejemplo, cuando un compañero trajo a una mujer al lugar de trabajo, Davis escribió:

“His bringing a girl along makes me furious. He has no right to bring a girl into this. Girls have no place here. I am here because I am a reporter. She has no reason to be here. She hasn’t any job to do. She’s an amateur” (Davis 116).

Por un lado, Davis parece ser hipócrita en su lucha por el feminismo, pero por otro lado, sus sentimientos y sus palabras muestran que Davis se relacionó con los hombres con que trabajó y se la consideró una igual. Según Davis, estaba al mismo nivel de sus compañeros mientras “la amateur” no tenía los mismos requisitos que ella; ella era un peso.

Al principio, las escritoras fueron consideradas un peso para los hombres en el periodismo también. Esto es evidente en la obra de Frances Davis, *My Shadow in the Sun*. Davis explicó que sus compañeros la consideraron “una mujer sin experiencia” y fue necesario que ella los persuadiera para que la dejaran acompañarlos. En otra situación, Davis escribió que un compañero le dijo que no podía regresar a España porque “Chicago wouldn’t accept the responsibility of sending a girl in” (Davis 156). No quisieron ponerla en peligro y no tuvieron la confianza en ella. Davis respondió a su compañero que “It isn’t Chicago’s responsibility. It’s mine. I’m going back in.” Los rasgos del feminismo son aparentes en la respuesta y las acciones valientes de Davis – ella estaba

determinada a hacer su trabajo a pesar del riesgo y demostró su dedicación a ser reportera de la guerra.

Con el tiempo, los compañeros de estas escritoras empezaron a aceptarlas y las mujeres obtuvieron el reconocimiento a su trabajo. Varios periódicos y revistas quisieron que estas escritoras trabajaran y escribieran para su empresa a tiempo completo. En *The Face of War*, Gellhorn describió el comienzo de su carrera como periodista en España:

“I mailed my first Madrid article to *Collier's*, not expecting them to publish it; but I did have that letter, so I knew *Collier's* address. *Collier's* accepted the piece and after my next article put my name on the masthead. I learned this by accident. Once on the masthead, I was evidently a war correspondent” (Gellhorn, 1988, 16).

Pese a la discriminación inicial, Frances Davis encontró el éxito también. Durante su tiempo en España, un director de *Daily Mail* la llamó y le pidió que escribiera artículos sobre la guerra. Después de la llamada, Davis escribió:

“I am not excess baggage in a car. I'm not a free lance doing mail columns. I'm Davis of the *Daily Mail*. Only woman correspondent with Franco's army” (Davis 101).

En otra situación ella reflexionó en su posición en el trabajo:

“I sit in this car now with the ease of possession. I belong here. I am not on sufferance. I am a working member with duties and responsibilities and a place and part in everything. It is a good feeling” (Davis 110).

En los dos casos, estaba claro que Davis se sintió aceptada y que finalmente, tuvo un lugar en el trabajo. Estas mujeres habían entrado en un campo que había sido

dominado por los hombres en el pasado; una hazaña muy importante para el feminismo y para las mujeres de todo el mundo.

Las acciones liberales de estas escritoras en sus vidas privadas

Además de su rechazo de la vida tradicional y su poder e independencia en el lugar de trabajo, las acciones de estas mujeres en sus vidas personales fueron avanzadas para su tiempo también. A excepción de Frances Davis, estas escritoras tuvieron muchas relaciones y varios matrimonios y divorcios con hombres, y en algunos casos con mujeres, durante todas sus vidas. Hay que tener en cuenta que en esta época, el divorcio era poco común y hasta cierto punto, inaceptable. Una mayoría de la gente de los Estados Unidos solamente se casó una vez. En el pasado y semejante a hoy en día, las aventuras amorosas eran improcedentes y las mujeres que estaban involucradas en estos romances eran consideradas promiscuas, en un sentido peyorativo. Por lo tanto, a través de las decisiones y acciones privadas de Gellhorn, Herbst y Hellman era evidente que ignoraron las normas y que su independencia fue más importante.

Por toda su vida, Martha Gellhorn tuvo muchos romances, con hombres casados en muchos casos, además de dos matrimonios y dos divorcios. Primero, tuvo un romance largo con un economista francés, Bertrand de Jouvenel, cuando tenía solamente 22 años y su relación duró por cuatro años. Después, mientras

estuvo en España, Gellhorn se enamoró de Ernest Hemingway con quien se casó en 1940 y de quien se divorció en 1945. Después de su matrimonio con Hemingway, tuvo relaciones con tres hombres diferentes: un hombre americano de negocios, un periodista y un médico. En 1954, Gellhorn se casó con el director de la revista *Time*, Tom Matthews, pero su matrimonio terminó en el divorcio en 1963. A través de sus acciones, Gellhorn demostró la libertad de las mujeres en las relaciones, lo cual es muy importante para el concepto del feminismo. Ella mostró su derecho de escoger con quien casarse y divorciarse.

Esta libertad está clara en la vida personal de Josephine Herbst también, pero de una manera ligeramente diferente. Semejante a Gellhorn, Herbst tuvo una relación con un dramaturgo, Maxwell Anderson, quien ya tenía una esposa. Después, Herbst se casó con un escritor americano, John Herrman, en 1926 y se divorció en 1935. Herbst tuvo otras relaciones, pero a diferencia de Gellhorn, ella tuvo dos relaciones serias con mujeres, lo cual fue extraordinario ya que hasta hoy en día se tiene dificultad en aceptar este tipo de relaciones. Las opiniones de la sociedad no tenían importancia para Herbst para nada.

Además de sus relaciones distintas, Herbst tuvo un aborto como consecuencia de su relación con Maxwell Anderson. Los abortos no eran comunes durante esta época, pero Herbst fue abierta sobre este incidente y escribió sobre los abortos y temas femeninos que otras escritoras no escribieron,

como el matrimonio, la menstruación y otros temas de mujeres. Reconoció la importancia de esta información para las mujeres y no le avergonzaba la mención de estos problemas. Herbst fue muy diferente en su deseo de ser hombre y de estar vinculada con los hombres también. Mientras asistía la universidad, Herbst se describió como “a girl with the ambitions and aspirations of a boy” y expresó su deseo de corregir sus órganos sexuales (Herbst XII). Esta noción de hacerse transexual fue muy avanzada para este tiempo, pero Herbst creyó en su libertad sexual y no contuvo sus sentimientos.

Aunque Lillian Hellman no tuvo tantos matrimonios y divorcios como Gellhorn y Herbst, tuvo una relación de treinta años con el escritor, Dashiell Hammett y durante esta relación, Hellman también tuvo otros amantes. Antes de su relación con Hammett, se casó con otro escritor, Arthur Kober, en 1925, y se divorciaron en 1932. Como las otras dos escritoras, Hellman no se conformó con las normas. La libertad que estas mujeres tuvieron en sus relaciones es la misma libertad que otras mujeres demostrarían después del movimiento feminista de los años sesenta.

El valor de las mujeres durante su tiempo en España

Gellhorn, Herbst, Davis y Hellman se adelantaron a su tiempo en cuanto a su valor y fortaleza durante la guerra. Aunque las guerras fueron peligrosas en el

pasado, la Guerra Civil española afectó a los civiles de una manera muy distinta y como Gellhorn explicó:

“The people of the Republic of Spain were the first to suffer the relentless totality of modern war” (Gellhorn 16).

Antes de la Guerra Civil española, las guerras fueron luchadas en las trincheras, lejos de las ciudades y en un combate cara a cara por la mayor parte, donde las mujeres y los niños no estaban involucrados. Sin embargo, después de la gran guerra, la tecnología más avanzada fue desarrollada y las luchas se hicieron más impersonales con los bombardeos aéreos de las ciudades. Nadie estaba seguro; esta guerra afectó a todos. Por lo tanto, las escritoras estaban en peligro constantemente tanto si trabajaban en las trincheras como si se quedaban en las ciudades que fueron bombardeadas. Según Usandizaga:

“Fue la primera vez en la historia en que muchas mujeres se atrevieron a viajar voluntariamente a un suelo extraño en guerra; la primera vez que trabajaron hasta el agotamiento y se arriesgaron a morir por una causa ajena” (Usandizaga, 2000, 18).

Estas escritoras eran tan extraordinarias porque no fue necesario que fueran a España para luchar; fueron porque creyeron en la causa y quisieron ayudar a los españoles de la República. A pesar de todos los riesgos, las escritoras siguieron siendo valientes y escribieron sobre la guerra.

En su obra, *The Face of War*, Gellhorn describió la escena bélica de Madrid y los bombardeos diarios de la ciudad. Escribió sobre una mujer española que perdió a su nieto durante un bombardeo aéreo:

“She is in the middle of the square when the next one comes. A small piece of twisted steel, hot and very sharp, sprays off from the shell; it takes the little boy in the throat. The old woman stands there, holding the hand of the dead child, looking at him stupidly, not saying anything, and men run out toward her to carry the child. At their left, on the side of the square, is a huge brilliant sign which says: GET OUT OF MADRID” (Gellhorn 22).

Por su descripción, es aparente que Gellhorn estuvo en medio de la acción y que Madrid fue muy peligroso durante la guerra. Lillian Hellman explicó su propia experiencia después de un bombardeo:

“In the distance I heard a great, swelling sound, as if a storm wave had finished its move into shore. And then another, this time further away, or so I thought. I don’t know how many minutes I stayed under the bench, but I knew that being alone there frightened me more than it was worth” (Hellman 74).

De forma similar a Gellhorn y Hellman, Davis escribió sobre el peligro de los bombardeos y cómo los reporteros evitaron las bombas. Sin embargo, Davis captó el riesgo de las trincheras también:

“I lie on my face in the field. ‘Open, O earth, open and hide me!’ And then I cry nothing, and think nothing, and feel nothing, suspended in the scream of the diving planes” (Davis 146).

Aunque estas mujeres estuvieran muy nerviosas, seguían escribiendo sobre la guerra porque su trabajo era tan importante. Su valor y fortaleza durante su tiempo en España fue muy admirable.

Aparte del valor que las escritoras mostraron con relación al peligro de la guerra, también exhibieron su coraje y su habilidad de sobrellevar la muerte. Hubo aproximadamente 500,000 muertes durante esta guerra y las mujeres las vieron frecuentemente en las ciudades y las trincheras. Davis describió como una mujer fue disparada en la garganta por una bala perdida (Davis 108). Gellhorn recordó otra escena:

“The people standing there knew the dead. A woman reached down suddenly for her child and took it in her arms, and held it close to her” (Gellhorn 30).

Por esta descripción, es claro que la guerra y su destrucción afectaron a todos los ciudadanos. A la misma vez, les afectó a las escritoras quienes fueron parte de la guerra ellas mismas y vieron las muertes. La Guerra Civil española no solamente tuvo un impacto en las mujeres de España, sino también en las mujeres y escritoras internacionales.

La libertad de expresión en la política y la sociedad

Aunque las escritoras fueron a España por varias razones, su prioridad fue informar al público americano sobre los eventos de la guerra y alertarles de los peligros del fascismo. Según Usandizaga, los poetas y los escritores eran los primeros en entender con lucidez la magnitud de este peligro fascista – comprendieron pronto la amenaza de las ideologías fascistas que se estaban diseminando por Europa y su amenaza a la libertad (Usandizaga, 2000, 15).

Supieron la importancia de un gobierno representativo y una sociedad pluralista en vez de una dictadura y el totalitarismo (Benson XX). Debido a su formación y el derecho al voto que habían recibido recientemente, estas escritoras querían que otra gente pudiera obtener los mismos derechos que ellas en otros países, especialmente las mujeres. Sin embargo, estos derechos no pudieron ser conseguidos con una dictadura y el fascismo – necesitaron una democracia. Por lo tanto, en esta lucha por la democracia en España, era evidente que Gellhorn, Herbst, Davis y Hellman mostraron su libertad de expresión en la política, lo cual es un gran componente de feminismo, a través de sus acciones y su decisión de luchar contra el fascismo.

Si bien las ideas políticas de estas mujeres eran más o menos claras debido a sus acciones y su apoyo por la República de España, sus nociones políticas no eran tan obvias en sus escritos. Muchas veces ellas escribieron brevemente sobre su rechazo de fascismo como Hellman en su autobiografía:

“That dinner night in Paris he persuaded me that I must go to Spain. It didn’t take much persuasion: I had strong convictions about the Spanish war, about Fascism-Nazism, strong enough to push just below the surface my fear of the danger of war” (Hellman 69).

A pesar de que Hellman no explicó sus opiniones políticas en detalle, es aparente a quien apoyaba. Hasta cierto punto, parece que estas mujeres no podían expresar sus opiniones políticas totalmente, no porque era inaceptable, sino debido a su posición como periodistas – era importante que permanecieran

imparciales. El foco principal de ellas no era la discusión política, sino lo que estaba pasando en cuanto a la guerra. En *Escritoras al frente*, Usandizaga explica que los comentarios políticos de Gellhorn eran raros pero siempre convencionales. Por ejemplo, muchos escritores de la izquierda política estuvieron de acuerdo con Gellhorn en que los gobiernos extranjeros debían ser castigados por causa de su indiferencia con los problemas en España y su falta de ayuda (Usandizaga, 2007, 242). Ella nunca mencionó una batalla ni un nombre de un político y nunca discutió ideas o ideologías en serio (Usandizaga, 2007, 242). Es claro que había otras maneras de expresar sus ideas políticas que no eran en sus escritos. Lo que es importante es que tenían la libertad de expresar sus opiniones políticas, lo cual es algo que no pudieron hacer en el pasado.

No obstante, la determinación de estas escritoras y su devoción a la causa fueron reveladas cuando regresaron a los Estados Unidos durante la era de McCarthy, de los años cuarenta hasta los años cincuentas, y sufrieron un exilio interno debido a sus creencias políticas. Aunque sus comentarios políticos eran sutiles en sus escritos, los Estados Unidos pensó que sus acciones y su apoyo por la República española eran obligaciones y creencias inaceptables (Nelson 45). Les parecía que España fue más importante para estas mujeres que su propio país. Estaba claro que los Estados Unidos no quería estar involucrado en la Guerra Civil española y la lucha contra de fascismo. El FBI las catalogó de “anti-fascistas

prematuras” y algunas sufrieron de acoso y persecución (Into the Fire 2002).

Estas mujeres eran muy fuertes mentalmente y corrieron un riesgo para salvar la democracia y evitar la diseminación de fascismo, pero inicialmente, muchos americanos no entendieron su devoción y la importancia de sus acciones. Los sacrificios que hicieron estas escritoras se adelantaron a su tiempo sin duda.

Además de su nueva libertad en cuanto a la política, estas mujeres adquirieron una nueva libertad en sus escritos. En el pasado, cuando un autor escribía sobre una guerra, el énfasis estaba en los hombres y las batallas. Sin embargo, con la Guerra Civil española, las escritoras cambiaron el enfoque de la guerra a los ciudadanos, en particular a las mujeres y los niños. Como se ha mencionado anteriormente, por la primera vez, esta guerra fue luchada en la ciudad en gran parte. La guerra no solamente afectó a los soldados en las trincheras, sino que tuvo un gran impacto en toda la población – las mujeres, los niños, los minusválidos, los ancianos, etc. Por lo tanto, estas personas se convirtieron en sujetos muy importantes en la guerra y era esencial que las escritoras los incluyeran en su obra. Además, estos escritos eran distintos del pasado porque eran más experimentales y arriesgados, iluminando la intensidad de la emoción y mostrando una ambición de una naturaleza más compleja y misteriosa (Usandizaga, 2000, 26).

Estas escritoras fueron muy influyentes en este cambio en la literatura de la guerra. Ellas se centraron en la normalidad de la vida diaria de los españoles durante la guerra y cómo el conflicto los afectó. Era aparente que los ciudadanos aprendieron a continuar viviendo en un estado de guerra (Usandizaga, 2007, 242). A lo largo de su autobiografía, *The Starched Blue Sky of Spain*, Herbst escribió sobre sus experiencias en España durante la guerra, pero no había un énfasis en los eventos de la guerra. Se centró en su amistad con el escritor famoso, Ernest Hemingway, las historias de los soldados y los hombres con quien ella trabajó. Su tema principal fue la gente que la rodearon y sus vidas diarias en relación a la guerra, lo cual fue más personal que otros escritos antes de su tiempo, cuando los detalles sobre la guerra y los bombardeos eran un poco menos significativos.

De forma similar a Herbst, Gellhorn se concentró en las vidas de los ciudadanos y su conformación con la guerra. Gellhorn explicó cómo esta guerra era diferente que otras para los españoles:

“What was new and prophetic about the war in Spain was the life of the civilians, who stayed at home and had war brought to them” (Gellhorn 16).

Esto fue la nueva situación para los españoles porque la guerra invadió sus vidas y una mayoría de ellos nunca había sufrido las dificultades de aquella época. Sin embargo, es evidente que los ciudadanos se amoldaron al conflicto y a los bombardeos muy rápidamente:

“When the shells wake you, you think first that it is thunder. If they are not too close, you do not really wake” (Gellhorn 26).

Los españoles no pudieron cambiar la guerra, pero intentaron asimilarse a estos cambios y continuar viviendo sus vidas.

Gellhorn reflexionó mucho sobre las vidas de las mujeres y los niños también, dos grupos que no habían recibido mucha atención en el pasado. Como todos en Madrid y en otras ciudades de España, era necesario que las mujeres se adaptaran a la guerra también:

“Women are standing in line, as they do all over Madrid, quiet women, dressed usually in black, with market baskets on their arms, waiting to buy food. A shell falls across the square. They turn their heads to look, and move a little closer to the house, but no one leaves her place in line. After all, they have been waiting there for three hours and the children expect food at home” (Gellhorn 21).

La descripción de estas mujeres es tan vívida que es fácil imaginar la escena, lo cual es un nuevo aspecto para comprender la guerra. Según Usandizaga, el foco de Gellhorn siempre está en los detalles pequeños que veía en la gente menos prominente (Usandizaga, 2007, 242). Asimismo Gellhorn describió su visita a un hospital y las consecuencias de la guerra en los niños. Esto es fascinante porque en el pasado muchos autores solamente se concentraron en los soldados heridos, pero Gellhorn mostró que la guerra afectó a otros. Gellhorn escribió sobre los niños heridos a causa de los bombardeos y cómo muchos estaban demacrados debido a la falta de la comida y buena nutrición (Gellhorn 45). Ella recordó una descripción de un bebé:

“As the nurse held her you saw the rope-thin legs and the swollen stomach of rickets” (Gellhorn 47).

Aunque los detalles eran truculentos, Gellhorn mostró la realidad de la guerra y su impacto en todos los españoles. Por lo tanto, los escritos de Gellhorn y las otras escritoras son muy únicos en sus enfoques y una contribución profunda al mundo literario.

Conclusión

Martha Gellhorn, Josephine Herbst, Frances Davis y Lillian Hellman se iniciaron al concepto del feminismo a través de sus acciones y sus escritos, los cuales mostraron su independencia y valor en el trabajo y su libertad de expresión en la política y la sociedad. En muchos respectos, estas mujeres se adelantaron a su tiempo. Estas cuatros escritoras tuvieron una formación muy completa, trabajaron en el periodismo, el cual fue un campo que los hombres dominaron, y expresaron sus opiniones políticas y sociales. A través de sus escritos y acciones, mostraron su independencia y determinación, dos características que muchas mujeres no poseyeron durante esa época. Además, no siguieron las normas en cuanto a la vida de la mujer; no fueron convencionales para nada. Finalmente, durante su tiempo en España exhibieron su valor a pesar del peligro que las rodeaban. Aunque todas las escritoras eran progresistas y

revolucionarias en sus escritos y sus vidas, cada una se centró en ciertos aspectos de la guerra, los cuales son importantes resumir.

Gellhorn, quien fue la más bien conocida de las cuatros escritoras, fue diferente de autores previos en el sentido que se centró en los españoles y sus acciones en la vida diaria durante la guerra. Explicó cómo esta guerra fue distinta que otras guerras porque toda la gente de la ciudad estaba involucrada en el conflicto, incluyendo a las mujeres y los niños. Ella observó a los ciudadanos cuidadosamente y fue muy descriptiva en sus escritos; cuando se leen sus textos, se puede imaginar lo que estaba ocurriendo. Sin duda, Gellhorn captó la esencia de la guerra.

Si bien Gellhorn se centró en los españoles en las ciudades, Herbst pasó mucho tiempo con los soldados en las trincheras y otros periodistas con quien trabajó. Ella escribió sobre sus conversaciones con los soldados y las historias que le contaron. Sin embargo, la guerra y las batallas no fueron un foco de sus escritos. Su versión es diferente de las otras porque mostró otros aspectos de las vidas de los soldados, no solamente sus vidas durante la guerra, y escribió como si ella fuera una parte de la unidad. Además, Herbst fue abierta con respecto a temas que otras autoras nunca mencionaron, como el aborto y los transexuales.

Aunque Davis habló sobre la guerra en sus textos, parece haber un énfasis en su trabajo como periodista y su situación como mujer, en el lugar de trabajo.

Su texto, *My Shadow in the Sun*, describió lo que vio como periodista, los peligros con que se encontró y cómo sus compañeros la aceptaron eventualmente después de mucha discriminación. Como Davis, los escritos de Hellman se centraron en lo que vio en España y su vida allí durante la guerra como periodista. Describió el daño de la guerra en los edificios, la ciudad y la gente. Las dos escritoras, Davis y Hellman, escribieron sobre la Guerra Civil española en términos más generales que Gellhorn y Herbst, pero expresaron sus sentimientos y opiniones sobre lo que estaba pasando más que las otras.

A pesar de sus concentraciones diferentes, Gellhorn, Herbst, Davis y Hellman eran progresistas y feministas. La Guerra Civil española les presentó una oportunidad de expresar sus opiniones y actuar. Esta nueva libertad de las mujeres fue visible finalmente. Estas escritoras se habían iniciado en el movimiento feminista.

OBRAS CITADAS

- Benson, Frederick. Writers in Arms: The Literary Impact of the Spanish Civil War. New York: New York University Press, 1967.
- Buechler, Steven. Women's Movements in the United States: Woman Suffrage, Equal Rights, and Beyond. New Brunswick: Rutgers University Press, 1990.
- Cott, Nancy. The Grounding of Modern Feminism. New Haven: Yale University Press, 1987.
- Davis, Frances. My Shadow in the Sun. New York: Carrick & Evans, Inc., 1940.
- Gellhorn, Martha. The Face of War. New York: Atlantic Monthly Press, 1988.
- Hellman, Lillian. An Unfinished Woman: A Memoir. Boston: Little Brown and Company, 1969.
- Herbst, Josephine. The Starched Blue Sky of Spain. New York: HarperCollins Publishers, 1991.
- Into the Fire: American Women in the Spanish Civil War. Dir. Julia Newman. DVD. Exemplary Films, Inc., 2002.
- Nelson, Cary. The Wound and the Dream: Sixty Years of American Poems about the Spanish Civil War. Chicago: University of Illinois Press, 2002.
- "Protecting the working mothers". Seattle Union Record. April 24, 1918.
- Usandizaga, Aránzazu. Escritoras al frente: Intelectuales extranjeras en la Guerra Civil. Independent Publishers Group, 2008.
- Usandizaga, Aránzazu. Ve y cuenta lo que pasó en España: Mujeres extranjeras en la Guerra Civil: Una antología. Barcelona: Planeta, 2000.
- Usandizaga, Aránzazau, and Andrew Monnickendam. Back to peace: reconciliation and retribution in the postwar period. Indiana: University of Notre Dame Press, 2007.